

JORGE EINES: PEDAGOGO DEL INFINITO IMAGINARIO EN TIEMPOS DE CONEXIÓN GLOBAL

Por Claudia Gallardo

La trayectoria de Jorge Eines (1949, Buenos Aires, Argentina) abarca diferentes ámbitos, es docente, director teatral y ha dedicado años a la investigación y creación, desarrollando con ello su propia metodología de enseñanza en interpretación.

Hablar de Eines es sinónimo de verdad escénica, pasión, ética. Radicado en Madrid, España, uno de sus propósitos ha sido consolidar su relación con Latinoamérica y, en el contexto pandémico, se agradece dicha conexión vía web, pues con ello se rompen las fronteras del espacio y tiempo. Así, la Escuela de Interpretación de Jorge Eines abrió sus puertas a la virtualidad, impartiendo durante año y medio cinco veces el seminario online *El cuerpo habla: La construcción del personaje*. El propio catedrático ha mencionado en más de una ocasión que fue un reto lanzarse al vacío en esta aventura, misma filosofía que impulsa en su técnica; no hay margen de error, el verdadero aprendizaje está en el ensayo, en el proceso. De la mano de su equipo de maestros de cabecera Carmen Vals y Carlos Bolívar, buscó reconfigurar el “cómo” para hallar nuevas formas de seguir impartiendo la técnica. El resultado fue desaprender para aprender, construyendo una metodología de enseñanza virtual, logrando de este modo uno de los propósitos que el teatro siempre realiza, la unión de más de siete países entre Latinoamérica y Europa, con personalidades de distintos niveles, poniendo en acción lo que nos hace seguir, la resistencia de evitar que la voz y la pasión se apaguen. A través de grupos de más de 50 personas entre activos y oyentes, creamos y construimos personajes guiados por los maestros, quienes con el mismo propósito crean en reciprocidad.

Con respecto a las formas o a la credibilidad de las grandes preguntas: ¿Cómo enseñar interpretación? ¿Cómo aprender de observar? ¿En verdad es sencillo? Entre muchas otras que incitaron a probar, la respuesta es un rotundo Sí. El maestro Jorge Eines y su equipo nos introducen a un universo de posibilidades infinitas, lo que deja al alumno en un mar de interrogantes; cuestionándose cómo, una técnica aparentemente digerible, tan sencilla de transitar, en el fondo conecta con la motivación del imaginario infinito. Con el paso de los meses, en cada clase se perciben los avances de los compañeros que están en activo, sintiéndose tan cerca incluso estando a miles de kilómetros. A través de las sesiones se ven cambios radicales, como caer barreras de prejuicios, creencias y formas, todo es válido menos pensar; se reconoce la importancia de la técnica como base y se aprende a interrogar el cuerpo. El lema de Eines: “Lo técnico es el preguntar, lo artístico es el hallazgo”. En cada frase que emite suelta aprendizaje, mismo que motiva a seguir.

En mi caso, encontré en él un maestro en toda la extensión de la palabra; a través de su trayectoria y vida misma lo reconoce, regresa a lo básico, hay que desaprender para aprender. No le gustan los actores maniquíes, pues un actor que no cuestiona no va a ninguna parte, pero esas preguntas deben tener un encause, un por qué, aprender a no saber lo que provoca, un estar dispuesto, afrontar, asumir la responsabilidad y el equilibrio entre lo ético y lo filosófico, un deseo. De esta forma, cada clase el integrante termina con unas ganas tremendas de transitar, de vivir los procesos de cada uno de los personajes, de sacar provecho de los grandes autores y hacerlos tangibles, no importa la edad, crear personajes verdaderos desde la creación del intérprete del todo, “entrar en los tiempos del arte”, como lo llama.

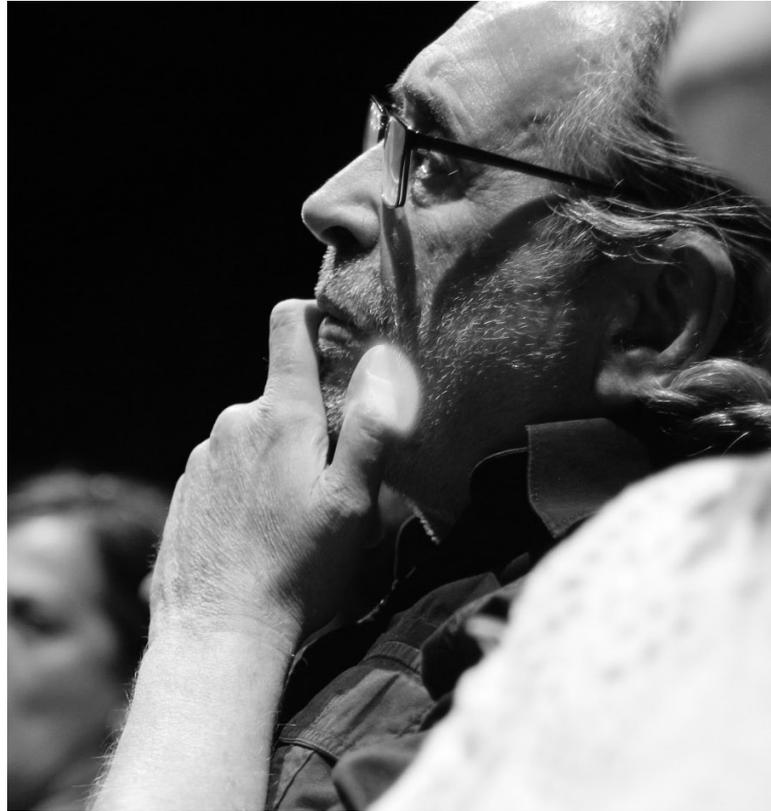
Eines inyecta a través de sus libros hambre de aprender.

Al compartir su metodología (*Didáctica de la dramatización, El actor pide, Las 25 ventas, La astucia del cuerpo: Actuar es lo que ocurre, Hacer actuar, La formación del actor: Crear para crear, Repetir para no repetir*), hace al lector sentirse en casa, ir a través de sus charlas muy a su humor (mayormente argentino), aplicando sus conceptos, por lo cual pronto termina integrando y comprendiendo de lo que habla. Aun así, el maestro reconoce que hoy en día sigue aprendiendo y perfeccionando su metodología.

El proceso del seminario se hace extremadamente disfrutable: observas, cuestionas, aprendes aplicando las tres “e” (estudiar, entrenar y ensayar); siempre hay más. Busca y descifra en cada uno cómo seguir esparciendo semillas en tierra fértil. Su ética, pasión, su amor a la docencia se reflejan en cada cita en el aula, no importa dónde se encuentre cada miembro, este se sumerge en el proceso de conocer el método.

Habitar el teatro desde el lugar que permita su crecimiento e ir descubriendo lo que somos capaces de hacer encaja en lo que él denomina “tiempos del arte”. El campo de las artes en general, particularmente en la actualidad, está reconfigurado, resistiendo ante un panorama incierto, pero no vacío. El teatro mismo, por ejemplo, ha pasado por un sinfín de guerras y posguerras. Hemos aprendido de los grandes, hay muchos antes de nosotros que desde su trinchera hicieron grandes aportaciones en pro del teatro, el cual hoy en día se niega a desaparecer. Somos la generación de la resistencia, de la resiliencia y el cambio.

Jorge Eines se cataloga a sí mismo como un filósofo artista, esto en lo personal resonó de sobremano y me motiva a percibir a un maestro cuyo compromiso es el de la exploración continua, pues remarca que el mundo de la interpretación cambiará, y que un maestro que habla desde el ego deja de percibir, porque el narcisismo es uno de los peores cánceres del arte. Él mismo reconoce que se aventuró a salirse de los esquemas, inclusive dejando de impartir cátedra dentro de una de las instituciones más reconocidas de Madrid, la Real Escuela de Arte Dramático de Madrid



(RESAD), pero eso mismo lo llevó a tener lo que hoy es la Escuela de Interpretación de Jorge Eines, lo cual sin lugar a duda confirma que "la diferencia es que la técnica nos salva del posibilismo mediocre".

Soy un hombre al que le interesa el trabajo del actor. Desde mi práctica como profesor de interpretación, desde mi trabajo de los ensayos o desde mis libros he tenido la prioridad de **favorecer** desde la técnica una mejor comprensión de los procesos creadores.
(Jorge Eines).

Con preguntas al aire como: ¿Qué es aquello de ti mismo que te hace ser actor? Se le da la responsabilidad al actor de crear para creer, porque ser actor no es fácil, es un hecho artístico.

Su ética, su pasión y amor por el arte de los procesos creativos por un lado, y por el otro su personalidad, honestidad y sensibilidad como ser humano, te motivan a seguir en el camino; es como una luciérnaga en un bosque guiándote para encontrar la poética y magia del teatro en tiempos oscuros. Es así como describo el encuentro entre el maestro Jorge Eines con su alumna de Monterrey, Nuevo León, a quien conoció a través de la pantalla a 10 mil kilómetros de distancia, cuyo apellido le recuerda al entrenador y exfutbolista Marcelo Daniel Gallardo del Club Atlético del River Plate de Argentina. ¡Que viva la conexión en tiempos pandémicos!

